



Universidad Autónoma del Estado de México
UAEM

Facultad de Ciencias



Roberto Blanquet Jaramillo



Universitario eminente y ejemplar

Ernesto Olvera Sotres
Cronista de la Facultad de Ciencias



Galaxia tipo espiral.

Prólogo

Los abstrusos sistemas de ecuaciones de la teoría de la relatividad general, publicada por Einstein en los años 1915 y 1916, permitieron a los astrónomos y astrofísicos arribar a conclusiones revolucionarias acerca de la estructura del Universo. La existencia de infinidad de galaxias fue ampliamente demostrada mediante observaciones con telescopios de avanzada y técnicas modernas para su época. Una de esas consecuencias avasalladoras fue el surgimiento de la teoría del Big Bang, la cual es fundamental para la cosmología moderna. A finales de los años 1990 se reconoció ampliamente entre los científicos el hecho de que las galaxias se alejan unas de otras a velocidades cada vez mayores, esto es conocido como la “*expansión acelerada del Universo*”. ¿Pero qué fuerzas provenientes de qué energía es la que provoca tal expansión? Los científicos aún lo ignoran. Ante el escaso

conocimiento de tales conceptos se las llama **fuerza oscura** y **energía oscura**. En la actualidad los astrofísicos de muchos países del mundo están investigando estos hechos y elaborando teorías a ser comprobadas.

En estos fenómenos y teorías de frontera sobre la estructura del Universo ha puesto su interés y su trabajo un universitario de la UAEM, que por algunas razones es un “universitario eminente y ejemplar”.

Roberto Blanquet es hijo de Gabriel Blanquet Figueroa y de Ma. De Jesús Jaramillo Rojas. El padre fue empleado bancario y la madre servidora pública del Gobierno del Estado de México. Ahora ambos están jubilados. Roberto perdió la vista cuando era un estudiante universitario inscrito en el primer semestre de la licenciatura de Física en la Facultad de Ciencias de la UAEM. Casi de improviso, pero inquebrantablemente, el día se transformó en noche, en una noche oscura, más oscura que la noche anterior, más oscura que la noche anterior a la noche anterior, más oscura que la noche anterior a la existencia del mundo, más oscura que la noche más lejana, más oscura que la noche anterior a la fundación de todo lo existente, más oscura que la noche anterior al Big Bang. La transfiguración significó el salto a una tenebrosidad total; el mundo en tinieblas; tal metamorfosis significó el aterrador salto de una situación de ver, a su opuesta, es decir a la situación de no ver.

Después de un terrible período de aproximadamente un año en que vivió Roberto angustia y depresión tremendas, logró sobreponerse. Como Jesús al paralítico le dijo: *“Levántate y anda”*, pareciera que Roberto se dijera a sí mismo *“Levántate y anda”*. Pero para Roberto salir de esa situación de marasmo y depresión no fue un milagro; representó una ardua lucha que libró para poder iniciar la radical transformación hacia una posición de transmutación en ser pensante, preparado y racional; esto es, como un ser humano, lo que sólo se puede alcanzar a base de logros parciales constantes: así, se empeñó en una enconada lucha que dura hasta la fecha. Logró sobreponerse y se dijo: “¿qué puedo hacer para seguir adelante? Acudí, para iniciar la larga batalla, a Asociaciones que prestan ayuda y capacitación a invidentes para superarse, valerse por sí mismos y no depender de los demás.

Roberto es un joven delgado, blanco; a veces usa barba, pero la mayoría de las veces no; de mediana estatura, pelo negro corto, bien peinado. Casi siempre usa sweater cerrado que cambia con frecuencia. Sus ojos entre gris y azules cuando se dirigen hacia ti, pareciera que te estuviera mirando y su mirada es franca, suave, tierna, llena de amor y amistad. Habla muy seguro

de sí mismo, habla rápido y piensa rápido. Es muy dado a reír y hacer sus graciosadas, como él mismo dice.

Ha tenido apoyo constante de sus padres y hermanos y actualmente de su novia, también invidente, de nacimiento. Ella se llama Alejandra Rosano Arzaluz y es graduada en Licenciatura de Derecho.

Actualmente, abril 2015, Roberto ha cursado todas las asignaturas de la Licenciatura de Física en la Facultad de Ciencias de la UAEM y se encuentra elaborando en su etapa final tesis para presentar examen de grado y, de ser aprobado, recibir el título de Licenciado en Ciencias Físicas. Su director de tesis es el Dr. en Física Germán Izquierdo Sáez.

En esta crónica tratamos de mostrar a la comunidad universitaria la gesta por Roberto Blanquet alcanzada.

Para elaborar esta biografía se hizo una serie de entrevistas a Roberto y los demás personajes involucrados, incluyendo a uno de sus amigos, el también pasante de física, y que prácticamente ambos hicieron toda la carrera juntos, Salvador Perusquía Hernández.

Hemos dejado que ellos hablen por sí mismos, respetando todas sus expresiones y sintaxis, pues no deja de ser interesante escucharlos de su propia voz, metafóricamente hablando. Por ello hemos dejado la forma de entrevista para presentar esta semblanza.



Roberto con su familia.

La semblanza

Cronista: Roberto, menciona tus datos generales.

Roberto:

Mi nombre es Roberto Carlos Blanquet Jaramillo. Nací el 19 de octubre de 1980. Soy hijo de Gabriel Baldomero Blanquet Figueroa y de María de Jesús Jaramillo Rojas. Actualmente ambos son jubilados, pero anteriormente mi padre era empleado Bancario y mi madre era servidora pública del Gobierno del Estado de México. Soy discapacitado de la vista y soy egresado de la Facultad de Ciencias de la UAEM, de la Licenciatura en Física.

Cronista: ¿Cuáles son tus sentimientos contemplando que ya eres egresado de la Facultad de Ciencias?

Roberto:

Puedo decir que realmente tuve una experiencia muy grata aquí en la Universidad, en la Facultad de Ciencias, porque como persona con discapacidad me siento muy orgulloso de haber terminado una Licenciatura, una Licenciatura que no es nada fácil; fue mucho trabajo, esfuerzo y dedicación tanto mío como de profesores, compañeros de clase y familiares: padre, madre hermanos y hermanas, bueno, hermanas más que nada.

Cronista: Pero ¿cómo lograste eso? Tú no has sido siempre persona discapacitada, ¿podríamos empezar desde el principio?

Roberto:

Efectivamente, yo nací con mis cinco sentidos; eso no lo recuerdo, pero así fue. La infancia la viví originalmente en una casona del centro de Toluca. Recuerdo que tenía esa casa un patio muy grande y yo me ponía a hacer travesuras, travesuras de niño, naturalmente. Posteriormente nos fuimos a vivir a casa de una tía, mi tía Eloísa y mi primo Daniel, en lo que mis padres podían construir una casa, que es en la que actualmente vivimos y a la que nos fuimos a vivir por los años 1985-86.

La Primaria

Cronista: ¿Hiciste la Primaria?

Roberto:

Sí. En la Primaria yo era muy mal comportado y me castigaban con frecuencia; Pero ¿qué le vamos a hacer? Son cosas de la vida. Ya antes había asistido al kínder y ahora ya estaba en la Primaria. En la Primaria participé en festivales. Así lo hice participando junto con mi amigo en algunas ocasiones. Recuerdo una en la que participamos él y yo junto con otros compañeros, los cuatro vestidos de vaqueros. Por ahí en la casa debe estar la fotografía; habría que buscarla.

En otra ocasión, disfrazado de azteca recité ante todo el público un hermoso poema del rey Nezahualcóyotl.

De repente se nos dificultaban las Matemáticas. Como a cualquier niño, ¿no? Ja, ja, ja; $2+2 = 2 \cdot 2$, ji, ji, ji. En 1^0 y 2^0 uno se inicia en adquirir el conocimiento. Ya en 3^0 empiezas a tener más ideas del mundo. Además de festivales participé en otras actividades colectivas.

Cronista: Algún otro hecho que recuerdes especialmente.

Roberto:

Estando yo en 1^0 de Primaria recuerdo muy bien que mis padres hicieron un viaje a Cancún y nosotros, mi hermana Gaby y yo fuimos con ellos. Cuando regresamos de ese viaje y yo volví a la Escuela pues vi a un niño sentado en mi lugar. Pues ¿cómo?, dije, si ese es mi lugar, . . ., y de ahí nos hicimos los mejores amigos, hasta la actualidad. Aunque él vive como Arquitecto en Monterrey, nos comunicamos por Facebook y otras redes sociales o por teléfono; hasta la fecha seguimos siendo los grandes amigos.

Secundaria y Preparatoria

Sigue hablando Roberto:

Posteriormente ingresé a la Secundaria. Aquí ya uno deja los juegos de niños: el carrito, aún el futbol y le empieza a uno a brincar la palomita, ji, ji, ji. Otro cambio es cuando uno entra a la Preparatoria. Cada

cambio es un cambio en ritmos de vida. En Preparatoria reciclé dos materias: una de Física y otra de Trigonometría. Ironías de la vida; uno aquí estudiando una Licenciatura de Física y en Prepa reciclando asignaturas de Física y Matemáticas.

Terminé la Preparatoria reciclando 6^o semestre. No me da pena. Son circunstancias de la vida. Lo que aprende uno es que hay que sentarse y estudiar bien.

Vocación

Cronista: ¿Seguiste la ruta usual?

Roberto:

Mi primera inscripción en la Facultad de Ciencias fue en 1999, aunque yo todavía no salía de la Prepa; iba en 6^o semestre porque reciclé el 6^o semestre. Al solicitar la inscripción en una Facultad, esta Universidad establece tres opciones. En aquella época yo quería ser Ingeniero en Sistemas Computacionales, por lo que mi primera opción fue a Ingeniería. Pero no quedé y me mandaron a mi segunda opción que fue Física, -mi tercera opción era Matemáticas-. Tuve que regresar a la Prepa a terminarla, lo cual realicé en el año 2000. Pero yo todavía quería ser Ingeniero, y volví a presentar el examen de admisión; no lo pasé. Entonces tomé la decisión de inscribirme en una escuela particular para estudiar la carrera de Ingeniería en Sistemas.

Cronista: De modo que aunque no tenías todavía terminada toda la Prepa ya tenías definida tu vocación y la seguías en una Licenciatura para ingenieros.

Roberto:

Transcurrido un año ocurrió un hecho curioso: recuerdo que estábamos en las canchas y como yo ya había estudiado un tiempo en la Facultad de Ciencias, de pronto me di cuenta que yo no me sentía bien en Ingeniería, que eso no era lo mío; lo mío era la Física.

Posteriormente, en el año 2002 hice el examen de admisión para ingresar a la Facultad de Ciencias. Pasé el examen y sentí que todo estaba bien. Aquí estuve hasta el año 2004 cuando perdí la vista.

Las enfermedades

Roberto:

Uno no las espera, las enfermedades te llegan y te atacan. Los procesos son tremendos. Del ver al no ver. La depresión que te llega es tremenda. Por mucha valentía que uno tenga, cuando uno pasa a ser discapacitado no se salva de la depresión. Pero luego, poco a poco uno tiene que ir tomando cartas en el asunto y poner los pies sobre la tierra y finalmente uno se plantea: “bueno, soy discapacitado, ¿qué puedo hacer para seguir adelante? Hay que proponerse con decisión: yo puedo salir adelante, yo puedo, yo puedo, yo puedo. No hay limitantes. Algo que se aprendió en la Escuela de perros guías es que el límite está más allá que las estrellas. O sea que no hay límite. El límite uno lo pone, y esto es cierto para cualquier tipo de gente, discapacitada o no discapacitada”.

Yo tengo un sueño, un sueño verdaderamente profundo. Un anhelo de alcanzar algo, y es algún día poder ejercer como docente lo que aprendí en la Licenciatura, ser algún día un docente en la Universidad. ¡¿Por qué no?! Enseñar Física, Matemáticas. Un curso que me encantaría dar es el de Ecuaciones Diferenciales. Desde que llevé por primera vez un curso de Ecuaciones Diferenciales hace varios años me gustó muchísimo ese tema.

Solicité una baja temporal, lo que me permitiría regresar en el año 2007. En ese año se hicieron los trámites ante el Consejo de Gobierno de la Facultad para que pudiera yo reingresar; este proceso fue muy largo, duró todo un año, por lo que no pude reingresar hasta el año 2008.

Capacitación

Cronista: ¿Qué ocurrió después?

Roberto:

Ahora soy persona discapacitada, pero antes yo veía; perdí la vista por causas de salud: fueron enfermedades que se me vinieron, entre ellas diabetes y otras que atacan a los sentidos; a mí me afectó más la vista que otros sentidos del cuerpo humano. Así, nos encontramos en un proceso de adaptación: de ver y después ya no ver; entonces se plantea la cuestión: ¿Qué hago? Fue un proceso de aproximadamente

un año, al término del cual me dije: *“Ya basta, ¿no?”*. *“Tengo que salir adelante, quiero ser algo, quiero ser alguien, quiero ser un ejemplo, no para mí sino para muchos de mis compañeros que tienen la misma discapacidad, que si uno puede ¿por qué ellos no podrían también? La discapacidad no limita, somos nosotros los que ponemos la limitación”*. Después de que me operaron el ojo derecho, pero se llegó a la conclusión de que ya no existía posibilidad de volver a ver, el doctor Sánchez Echeverri me extendió una carta para que yo pudiera entrar al CREE¹ que pertenece al DIF². La carta estaba dirigida a la Directora del DIF, que en este momento no me acuerdo cómo se llama. La carta era necesaria porque en el CREE sólo se reciben personas menores de 18 años. Ahí fue la primera etapa de mi aprendizaje al Braille. Ahí aprendí los rudimentos de escribir y leer en el Braille y también a usar el bastón blanco; lo principal que se enseña es a que uno se desempeñe con independencia de los demás, a ser uno independiente, a no depender tanto de otras personas. También tuve un primer curso de computación para invidentes. Ahí conocí a unos compañeros que asistían a la Asociación de Invidentes y ellos me invitaron a ir a esa Asociación.

En el tiempo que asistí a esa Asociación se reafirmaron los conocimientos de Braille y el uso del bastón. Lo principal siguió siendo aprender a ser independiente y además ahí establecí muchos contactos con compañeros. Establecí muchísimas amistades profundas.

Estuve en la Asociación del 2005 al 2009, aproximadamente; tal vez un poco del 2010. Dejé de ir por falta de tiempo. Estando inscrito en una licenciatura como es la de Física hay que dedicarle muchísimo tiempo. Actualmente le dedico todo a la Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Física.

El tiempo que estuve en la Asociación fue algo muy valioso, por todo lo que aprendí: no sólo perfeccionar el Braille y desenvolverse uno con soltura e independencia, también uno que otro tipo de taller se puede aprender, como masoterapia, que se ofrecen ahí en el CREE. Fue un tiempo muy valioso también en el sentido sentimental. Aprecio mucho

¹ Centro de Rehabilitación y Educación Especial

² Desarrollo Integral de la Familia

esa Asociación porque cuando uno queda ciego se encuentra triste, deprimido, cabizbajo y llegar ahí y conocer personas con tu misma discapacidad, te sientes más en confianza; empiezas a platicar y hay entendimiento, te encuentras con gente afín a ti.

Nosotros como discapacitados sí necesitamos ayuda, pero allí en la Asociación te muestran que nada es imposible, te enseñan a eliminar tus limitantes, te enseñan que “sí se puede”. Las limitaciones uno se las pone. Las limitaciones no te las pone nadie, más bien tú te las pones. Obviamente en la ceguera sí hay limitantes que por más que uno se las quiera quitar, pues no se puede; por ejemplo tomar un camión, por mucho que no veamos necesitamos de alguien que nos diga: ‘este es el camión’, o en otra situación, como pasar una calle como es Tollocan, es muy peligroso. En esas situaciones necesitamos ayuda. Pero no es que nosotros pongamos esas limitantes, estas condiciones las pone la sociedad, no nosotros.

Nuevo ingreso a la Facultad

Cronista: Después de ese período de aprendizaje y capacitación regresaste a Física.

Roberto:

Así fue. Ya aquí en la Facultad en el primer semestre tuve compañeros muy accesibles, que demostraron mucha hermandad porque siempre estuvieron dispuestos a apoyarme: a que me leyeran un texto, a que si no entendía un problema entre varios lo tratábamos de resolver. Entonces todos ellos fueron gran parte del proceso enseñanza aprendizaje. Les pedía que me leyeran una parte de un libro o ciertas ecuaciones. Ya posteriormente yo iba haciendo los desarrollos, y así fue como fui aprendiendo. O sea que el compañerismo dentro del salón de clases es muy, muy importante. También los profesores son una parte fundamental de todo este proceso. Los profesores me tuvieron mucha paciencia. Cuando yo no entendía algún concepto o tenía duda de algo de las clases iba a sus cubículos y me daban las explicaciones necesarias. Uno de los profesores que me apoyó muchísimo y tuvo gran influencia sobre mí fue el Dr. –en Física- José Antonio Aguilar Sánchez, que desgraciadamente ya falleció, pero yo le agradezco mucho lo que me apoyó y ayudó. Otros profesores a los que

también se les agradece son la Dra. Lupita, el Dr. Máximo, el Dr. Pedro Guillermo Reyes, que me dijeron: “*tú puedes hacer otras cosas*”. Todo se les agradece.

En la ejecución de todos estos trámites mucho me ayudó el Dr. Pedro Guillermo Reyes que era el Coordinador de la Licenciatura en Física. Ya estando inscrito tuve que hablar con el M. en E. David Cortés, Jefe de Control Escolar que me dijo: “Ya estás inscrito otra vez, vas a empezar de cero, lo que pasaste no lo pasaste y lo que reprobaste nunca lo cursaste” [risas]; o sea que fue una inscripción para empezar otra vez de cero, porque realmente en un período de cuatro años los conocimientos de matemáticas se olvidan cuando uno no los practica. Así fue como inicié un lapso de cinco años en el que estudié las materias de la Licenciatura de Física, enfrentándome a grandes dificultades en asignaturas como Física Cuántica, que conllevan un mucho de imaginación y abstracción; ahí sí tuve que solicitar muchísimo apoyo de profesores; pero poco a poco se me fue abriendo el panorama y *¡sí se pudo terminar una licenciatura!*

**Recibiendo su carta de Pasante.
(2013)**



Actualmente (abril 2015) me encuentro trabajando con el Dr. -en Física- Germán Izquierdo Sáez, elaborando una tesis para obtener el grado de Licenciado en Ciencias Físicas, que esperamos ya terminar para alcanzar los frutos de que una persona con discapacidad sí puede obtener un título, la titulación con una tesis, y esperamos también sacar un artículo, que sería algo muy bueno para la Universidad.

Las experiencias en las clases fueron muy gratas. Tuve unos profesores de excelencia, otros. no tanto, dejémoslo así. Siempre en una universidad no todo es color de rosa. Hablando de los exámenes, la mayoría fueron orales, pero hubo otros que fueron escritos: alguien me leía las preguntas, las grababa, porque siempre grabé clases, con la supervisión del profesor y con esas grabaciones estudiaba; igual en los exámenes escritos: alguien me leía los enunciados, yo los pasaba al sistema Braille, resolvía el problema o la ecuación y la solución se la comunicaba al profesor. Ocurría que cuando algún concepto o ecuación no me quedaba claro en la grabación, preguntaba al profesor o a algún compañero y alguno me daba la explicación y ya me seguía yo resolviendo el problema o los problemas.

Cronista: Mencionaste tu enfrentamiento a dificultades en la asimilación de conceptos en asignaturas como Física Cuántica y posiblemente otras. ¿Sólo esas dificultades?

Roberto:

Desgraciadamente el sistema Braille es sólo un alfabeto; con él se forman palabras y frases, pero no proporciona un lenguaje de matemáticas a nivel licenciatura. Este fue uno de los grandes

problemas que tuve. Existen unos libros en inglés que explican el código Nemeth, pero están impresos en papel y tinta y el código Nemeth viene escrito, y si nosotros somos ciegos ¿cómo lo vamos a ver!? Entonces ahí sí necesitaba yo de un auxiliar, una persona, un compañero que viera para que me dijera tal símbolo es tal cosa, tales puntos significan una derivada, tal otro símbolo tal otro significado,...Pero esto no fue suficiente. Para salvar ese problema de la notación matemática tuve que inventar un lenguaje distinto del Braille que yo entendiera para lo que necesitaba de simbología matemática. Sí utilicé el Braille, pero era algo más. Mucho del lenguaje matemático yo tuve que adecuarlo al Braille.

Habla Salvador, compañero de estudios de Roberto:

Salvador:

Como estudiante era muy dedicado y responsable. Roberto inventó un lenguaje para el Álgebra Tensorial en Braille.



En el Auditorio, escuchando una conferencia.

Cronista (a Salvador Perusquía): ¿Cómo Roberto hacía los exámenes?

Salvador:

En los exámenes él siempre nos pedía que le leyéramos los enunciados de los problemas del examen y él los anotaba en Braille. Cuando él solito empezaba a resolver el examen, tú nada más veías cómo escribía con su punzón y todo el tiempo se la pasaba escribiendo. Yo creo que a los profesores les costaba trabajo evaluarlo porque Roberto tenía que

explicarle al profesor cada ejercicio que tuvo que hacer. Pero los profesores siempre fueron muy pacientes para con él.

Cronista: Roberto, ¿quieres mencionar de manera breve pero global cómo te sentiste en tu estancia durante tus estudios de la Licenciatura de Física en la Facultad de Ciencias de la UAEM?

Roberto:

Me siento muy contento porque los primeros años dentro de la Licenciatura fueron como el parteaguas para iniciar una carrera y decir que realmente *“sí se puede”*. Fue una época muy maravillosa, cinco años de la Licenciatura, en donde conocí personas y profesores muy accesibles conmigo, que me enseñaron muchísimo aquí en la Facultad, tanto dentro de clases como fuera de clases, para una mejor experiencia laboral y académica, porque uno como discapacitado tiene que enfrentarse a los retos día a día, desde salir de la casa, tomar el transporte, ir a un lugar, como centros comerciales, un restaurante; todo esto lo tenemos que enfrentar día con día; venir a la Escuela, tomar clases; aprender. El aprendizaje aquí en la Facultad fue para mí de lo mejor que he tenido. Creo que esta Universidad es para mi forma de ver una de las mejores porque me abrió el campo. Estoy muy agradecido a esta Universidad. Aparte de mí, las personas con discapacidad en general, que estudiamos en la Universidad, sí me siento muy orgulloso que la Universidad abra este tipo de espacios para nosotros, que podamos estudiar y ser unos profesionistas a largo o corto plazo. También, por otra parte, hay muchos sentimientos, sentimientos encontrados porque a veces cuando uno es estudiante se frustra. De hecho los que tienen sus cinco sentidos se frustran cuando no les salen los problemas o que no entienden algunos conceptos. Entonces también uno tiene que enfrentarse a eso como discapacitado: ¿cómo le voy a hacer para que yo pueda entender un concepto, una fórmula, una ecuación?, porque para nosotros es más difícil, porque no vemos; entonces hay métodos y técnicas que se fueron adquiriendo durante la licenciatura porque me fueron abriendo el campo y el panorama de cómo ir atacando las materias en estudio.

Entrevista a Salvador Perusquía

Cronista: Salvador, ¿Cómo era el trato con Roberto?

Salvador:

Roberto era muy alegre y siempre trataba de llevarse bien con todas las personas que le rodeaban. Su trato era muy amistoso, siempre trataba de ver las cosas buenas de la vida; aunque discapacitado de la vista él siempre trataba de superarse, de salir adelante a pesar de sus problemas.

Cronista: Salvador, ¿Cuándo conociste a Roberto?

Salvador:

En 2008 o 2009, cuando ambos nos inscribimos en el 2^o semestre de la Licenciatura de Física. Estuvimos juntos a lo largo de toda la carrera.

La actitud de todos nosotros hacia Roberto dependía mucho de la persona. Había unos que se compadecían de él, había otros que le hacían burla, había otros que se llevaban bien con él, y había con los que se llevaba demasiado bien, llegaban a ser excelentes amigos. En general, las compañeras de la generación se compadecían de él y trataban de ayudarlo en casi todo.

También hubo compañeros a los que no les caía; incluso uno que no quería ni hablarle ni acercarse a él. Pero con el Buqui hacían una excelente mancuerna.

Frase que le dice Roberto a un amigo cuando se enteró que éste último acababa de comprarse un auto de lujo del último modelo:

Roberto:

¡Qué bonitos bomboncitos te has de subir en ese carraso!

Habla Salvador:

Salvador:

Roberto cuenta muchos chistes. Siempre es muy alegre y siempre trata de llevarse bien con todos. Hay una anécdota, que recuerdo en este momento, pero a algunos les parece muy asquerosa, ¿la cuento?

Cronista: Mmm, pues, ..., sí.

Salvador:

Estábamos en el salón de clase, pero no había clase, sentados alrededor de una mesilla, estudiando y resolviendo problemas; Roberto también; aportando sus ideas para la solución de los ejercicios. En un momento en que nos quedamos callados ¿quién sabe qué estaba pensando Roberto? que de repente lanzó una escupitina hacia arriba, manchando todos nuestros papeles. Pues le decimos: y ahora ¿qué te pasa, Roberto? ¿Por qué haces eso? Contestó Roberto que sólo quería mojar al Buqui. De veras que en ese momento nos pareció gracioso.

– Hay otra. Estábamos en una convivencia en una cierta casa y ahí había una bicicleta. Roberto tenía muchas ganas de subirse a la bicicleta. El Buqui le dice: vamos a subirnos a la bicicleta. Se subieron; no habían andado ni cinco metros cuando se cayeron los dos con todo y bicicleta. Ambos se divirtieron muchísimo y nosotros que los veíamos, también nos divertimos.

– En otra ocasión, en el tiempo en que todavía no tenía Roberto el perro y sólo se guiaba con su bastón, el chico este, el Buqui, con el que se hacían bromas a veces muy pesadas, le escondió su bastón y en su lugar le puso una vara. Roberto con la vara le empezó a pegar al Buqui para que le devolviera su bastón, hasta que después de un rato se lo dio.

Cronista: ¿A Roberto puede considerarse como ejemplo para otros estudiantes?

Salvador:

Yo creo que sí, porque como trataba de salir adelante a pesar de su problema y como a pesar de su discapacidad siempre trataba de salir adelante, y la gran mayoría de los estudiantes tenemos nuestros cinco sentidos y él con una discapacidad pudo terminar una carrera y más en Física que es algo difícil, yo puedo asegurar que es un gran ejemplo para estudiantes.

– A él le gustaba mucho la Teoría de la Gravitación: las ecuaciones de Einstein y todas esas cosas.

– En la amistad él siempre trata de apoyar y aportar algo. Hay una cosa que compartimos los dos y es la música extrema: el Rock Pesado. El Heavy Metal. Esto nos acerca y podemos hablar ambos; en ocasiones,

cuando nuestro interés en un disco y no lo puedo conseguir, él trata de conseguírmelo.

– Ante la Física, la actitud que toma Roberto es de amor y pasión. Es lo que le apasiona. Trata de superarse y en la Física trata de entender todos los conceptos y todas las situaciones. Cuando él no entendía algo, preguntaba y preguntaba y preguntaba, y hasta que lo entendía y le quedaba claro te dejaba tranquilo. En otras cosas, por ejemplo la Física Matemática, que también le gusta, así como la Teoría de la Gravitación, o la Electrodinámica, si tú como compañero de él no entendías algo que él sí entendía, te lo trataba de explicar de la forma que tú entendieras mejor.

Cronista: ¿Tiene Roberto una visión clara de lo que quiere alcanzar en la vida?

Salvador:

Sí. Tiene un objetivo principal para alcanzar en la vida: llegar a ser un investigador sobre lo que le apasiona, que es la Teoría de la Gravitación, Cosmología, Astrofísica, la Energía oscura.

Cronista: (A Roberto): Roberto, ¿Te gusta la música?

Roberto:

Sí.

Cronista: ¿Qué tipo de música?

Roberto:

Heavy metal, Iron Maiden, Led Zeppelin, Judas Priest, Black Sabbath; también me gusta la música clásica: Beethoven, Vivaldi y otros.

Cronista: ¿Qué es lo que más te hace vivir?

Roberto:

Lo que más me impulsa en la vida es poder llegar a hacer algo como discapacitado y, aparte, como cualquier otra persona, tener familia, hijos, esposa,... y cumplir los sueños que tengo desde pequeño. Me gustaría viajar, conocer partes del mundo: España, Canadá, Rusia, Europa, otros países; el único país que no me gustaría visitar es China; no me llama la atención.

Cronista: ¿Tienes novia?

Roberto:

Sí. Cuando gustó se la presento. Ella también es discapacitada de la vista. Tiene Licenciatura en Leyes y es maestra de Braille. Trabaja en una Unidad de Rehabilitación e Integración del Ayuntamiento. Yo pienso que ella debiera trabajar en un Jurídico, en un lugar donde ella pudiera ejercer su profesión, pero ese trabajo no se lo dan. Pero eso no es cuestión de nosotros, es cuestión del Gobierno, ¿o no?

Entrevista a Alejandra



Alejandra:

Mi nombre es Alejandra Rosano Arsaluz.

Cronista: ¿Cómo conociste a Roberto?

Alejandra:

Primero lo conocí en la Asociación de Darío y posteriormente lo volví a encontrar en un evento organizado por la Fundación *Veamos con el Corazón* en la Casa de las Diligencias.

Cronista: Para establecer la relación de noviazgo que mantienen ¿qué fue lo que de él te cautivó?

Alejandra:

Prácticamente fue todo un proceso. Un proceso de amistad a noviazgo; todo un año estuvimos tratándonos como amigos y ya poco a poco se fue dando con el tiempo; a lo mejor sus detalles, su forma de ser, su formalidad, y el saber que tenía una profesión que era algo que en un futuro le iba a ayudar a superarse y sobre todo que no se da por vencido, que es una persona que lucha por lo que quiere y que cumple sus objetivos y los lleva a cabo.

Cronista: ¿Estás contenta cuando él te dice que quiere ser un científico?

Alejandra:

Sí, sí, realmente sí, porque lo que hay entre nosotros nos ha ayudado a que tengamos una relación de respeto, de confianza y de ver el uno por el otro y apoyarnos mutuamente. A mí lo que más me gustaría es que él tuviera un desempeño dentro de la profesión que él eligió para construir su vida, para tener un proyecto de vida. Entonces a mí me gusta que él ejerza lo que estudió, y que lo lleve a cabo en cualquiera de las áreas que él decida yo lo voy a apoyar.

Cronista: ¿Cuáles son sus metas comunes?

Alejandra:

Que él pudiera posteriormente tener un empleo y que pudiéramos tener a futuro algún proyecto de vida juntos, si es posible.

Cronista: Roberto dice que quiere tener hijos.

Alejandra:

[Muchas risas, risitas] Sí, me lo ha comentado. [Más risitas].

Cronista: ¿Sientes que juntos forman un solo espíritu?

Alejandra:

La verdad que sí, porque hay demasiadas cosas en común entre ambos, hay demasiada actividad común; entonces creo que hay un complemento; él me ayuda en muchos aspectos, así como yo a él; es recíproco, y eso nos va a ayudar a que a futuro ambos podamos construir un proyecto de vida juntos, y ojalá yo espero que sí.

Cronista: Roberto como científico quizás anhele algún día con la mente y el espíritu volar más allá de las estrellas, ¿quieres volar con él más allá de las estrellas en mente y en espíritu?

Alejandra:

¡Ay! Iría a donde fuera con él. Dejaría muchas cuestiones por seguirlo. Créame que sí.

Entrevista a un Profesor

Habla el Dr. en Física Carlos Sandoval, profesor de la Facultad de Ciencias:

Dr. Carlos Sandoval:

Roberto estaba inscrito, hace algún tiempo, en mi curso de Física Matemática. Me sorprendió desde el primer examen que apliqué a todo el grupo. Yo dictaba las preguntas o problemas del examen para todos y él escribía en Braille. Después de un rato manifestó que había terminado el primer problema. Le dije: dime tu resultado (que debía ser un resultado numérico), me lo dio y quedé sorprendido que su resultado era correcto. El segundo problema era hallar una ecuación; la obtuvo de manera correcta. Y así con todas las restantes preguntas del examen.

La impresión que tengo de él es que es un buen estudiante, esforzado y muy dedicado. En el trabajo en los laboratorios, pues él no armaba los aparatos, pero colaboraba con otros compañeros, tomaba apuntes y ayudaba en los reportes.

Fue una grata experiencia con él.

“Graciosadas”

Cronista: (A Roberto): Roberto, ¿Qué es lo que más te hace reír?

Roberto:

Los chistes, las películas animadas, las caricaturas. Las graciosadas que hago.

Un tema difícil

Cronista: Roberto, ¿Qué es la religión para ti?

Roberto:

¡Ay!. . .[Pausa para pensar] Es un tema muy difícil.... Bueno, de que existe un Dios, sí lo hay. Yo no voy a negar la existencia de Dios. Sí existe; tal vez no como lo manejan las Iglesias. Se puede decir que yo soy católico; pero es porque toda mi familia es católica; soy católico por herencia, no por elección ni por decisión propia; por herencia. No todas las religiones tienen la palabra divina. Para mí ninguna religión tiene la palabra divina. La gran pregunta es ¿existe Dios o no existe Dios? ¿Es un Hombre o una Mujer? ¿Cómo es Dios? Todos nosotros lo concebimos como un hombre, ¡¿pero qué tal si es una mujer?! Es un tema muy, pero muy complicado que requiere mucho estudio, estudio de Antropología y otras áreas. También hay guerras entre religiones porque los de una religión no comparten las ideas de los de otra

religión. Pero ahora, ciencia y religión entran en conflicto; nosotros como científicos decimos: “¿Dios creó todo o fue el mismísimo Big Bang?” Ciencia y religión chocan. La Cosmología nos muestra que no hubo un creador. Aquí es cuestión de cada quien. Si uno quiere creer o no quiere creer. Existe la libertad de creer. Los conquistadores aquí en América, que se decían cristianos, no vinieron con una palmadita a convencer, vinieron a imponer a sangre y fuego, también torturar por la Santa Inquisición. ¿Dónde aplican lo de un Dios amoroso? Un mandamiento dice: “No matarás” ¿Y a cuántos no mataron? Lo mismo en las Cruzadas, la Guerra Santa. Y lo que más molesta es que matan en nombre de Dios. ¡Pero así era! Y así es.

Elaborando Tesis

Cronista: Roberto, ¿Qué es la Física para ti?

Roberto:

La Física es una Ciencia natural exacta. Bueno no es exacta porque siempre andamos promediando. Es una ciencia que trata de explicar el por qué de las cosas. Para ello los físicos necesitamos y nos basamos en una herramienta muy básica que es la Matemática. Sin matemáticas no hay física.

Cronista: ¿Cuáles procesos del Universo te interesan más?

Roberto:

Energía oscura. El por qué se inició la expansión acelerada del Universo. Si algún día va a detenerse y va a colapsar todo. Hay teorías, pero no se sabe qué va a pasar en un futuro. Nada es demostrable aún. Es uno de los grandes problemas que tiene la Ciencia: no poder demostrar el todo. Pero eso es lo bueno: el que tenemos trabajo. Actualmente, abril del 2015, después de haber cubierto todas las asignaturas de la Licenciatura de Física, me encuentro elaborando tesis para obtener el grado.



Roberto y su asesor de Tesis, el Dr. Germán Izquierdo Sáez, en sesión de trabajo. (Abril 2015)

Entrevista al asesor de Tesis

Cronista: Dr. Izquierdo, ¿qué problemática aborda Roberto en su tesis profesional, de la cual es Ud. asesor?

Dr. Izquierdo:

Su tesis versa sobre unos modelos de relatividad general de unas métricas que no son homogéneas que se llaman métricas de Lemaître-Tolman-Bondi y se usan sobre todo en astronomía para describir galaxias, o clases de galaxias o ese tipo de objetos galácticos que tienen una densidad de materia definida. El problema que le planteo trata sobre ese tipo de modelos que contienen fluidos, que se usa mucho en cosmología que son densidades de energía de materia no relativista y también de energía oscura y que presentan un acopio y eso hace que las ecuaciones se compliquen, formen un sistema dinámico, y el estudio del sistema dinámico es lo que Roberto está haciendo. La búsqueda de atractores, repulsores, según cada caso, y hacia dónde va a evolucionar ese tipo de métricas.

En general le gusta y trabaja en temas como relatividad general, expansión del Universo, gravitación y cosmología.

Epílogo

Roberto Blanquet ha culminado una odisea en una travesía como lo hizo el legendario Odiseo, el héroe que vivió hace más de 3 000 años en la Grecia antigua al cruzar el embravecido mar y llegar a la playa salvadora en la isla donde habitaban los feacios. Pero Roberto no ha estado solo, su gesta se ha desarrollado en un escenario de una

universidad generosa y abierta que le ha brindado desaprendido abrigo y a la que él reconoce, admira y agradece que le ha permitido alcanzar el conocimiento científico e inalienable posesión del espíritu, igual que reconoce con agradecimiento a profesores y compañeros que lo rodearon amigable y fraternalmente en esta travesía.

La vida de Roberto es en mente y en espíritu, un viaje hacia más allá de las estrellas. Ha cumplido un transcurso lleno de vicisitudes, de obstáculos, que ha sabido, a base de empeños, valor, coraje, tenacidad y constancia, vencer, una vez más, como Odiseo, el hombre legendario siempre anhelante, en su periplo, de regresar a su añorada Ítaca a pesar de todos los obstáculos que se le interponen.

Pero Roberto no regresa, él tiene la pasión entrañable e ininterrumpida de emprender viajes con el pensamiento, el espíritu y el alma para alcanzar y desentrañar misterios de la realidad ahora desconocidos; se quiere convertir en un científico y un investigador para atisbar algunos rincones del Universo entre miríadas de galaxias a velocidades inconcebibles.

Una significativa etapa de la gesta ha sido cumplida: ha demostrado que sí se puede que un ser en su situación, o en cualquier situación, puede terminar una licenciatura de gran abstracción y complejidades, como es la Licenciatura de Física, convirtiéndose así, a base de esfuerzo, valor, coraje, tenacidad y constancia en un universitario eminente y ejemplar.

[Agosto del 2015]